

Oficina "Victoria", 13 de agosto de 1951

Querido Mario Ferreres: no sé si en mi puerto habrá o no carta para mí, enviada, desde luego, por tu afecto, que ha sido el único en evocarme. ¡Qué angustioso silencio me sigue! Pero, una mujer -que no conoces tú, ¡extraño, verdad!, si que me escuchó al par que tú y para ambos estampo mi gratitud...! Mi Madrecita Elena se recuerda de su hijo andariego: ¡Horror!

Pero, perdonemos. El 18 de este mes es Santa Elena y te suplico le envíes a VICUÑA MACKENNA 343, Departamento 5, una carta magnífica, de esas que tú sabes indicar, acompañándola del dibujo que te mando. ¡Gracias, Mario!

En Iquique y en Arica: EXITOS. Y en Tacna, una tarde preciosamente romántica.

Y, ahora, en la oficina "Victoria" el trabajo es lindo: no tenía programada sino una charla, ¡y me salieron 3! Los obreros, -toma nota, hermano- me pidieron una sobre las pinturas "abstractas" que ellos sabían me acompañaban. Durante 2 horas les hablé, como no lo hice antes; llenos de fervor y de gratitud oían y todos mis compañeros aseguran que ha sido mi conferencia más honda y viva.

Esta mañana dicté una clase a las sextas preparatorias de las escuelas de esta oficina sobre expresión poética y, luego, induje a dar definiciones sobre temas pampinos, según la fórmula de la creación de imágenes. Hubo resultados que me sorprendieron. Por ejemplo, una niña de 15 años, Leticia Hurtado Gálvez, definió así el copajismo: "como un nudo de visiones". Y el alumno Sergio Chingo, de 14 años, expresó que: "El pintor es un pájaro que no ha llegado a su nido...". ¡Te parece bien esta labor que ya se agranda con otro matiz, el norteño!

Hemos trabajado, Mario. Estoy cansado de tanto remezón del tren. Además de partir de "Victoria" y una docena de maestritas pampinas, de ojos magníficos, han venido a visitarnos y a decirnos que volvamos lo antes posible. ¡Ojalá!

Tengo pena, Mario. ¡Por que ya viene el retorno...! Mañana, estaré en Antofagasta y, tal vez, voy a Elba. Es la experiencia mayor la que se me espera. Y, además, hay, allá, tantos caimanes...

Los cónsules -me olvidaba- de Perú y Bolivia, fieles auditores de mis conferencias en Arica, me dejaron, oficialmente, invitado a visitar, pronto, sus países de manera integral y activa. Acepté. Tú me dijiste, una vez, que debía largarme y tus consejos los escucho de pe a pa, pues los sé de limpia y verdadero amigo. Bres -lo repito- el hallazgo de amistad que hice más pura y hondamente en mis últimos años de fracasos y estupideces.

Esta carta te la enviaré desde Antofagasta. Ahora, el tren corre por la pampa, hasta mañana a las 6 de la mañana, hora en que aguardaremos a que la caridad del "calameño" nos tire para el puerto. Hablaré, seguramente, llegando, para inaugurar nuestras exposiciones. Felizmente, tenemos, ahora, recién, 30 grabados de Vida del Mar que valoran, altamente, nuestra tarea. Anoche hablé con emoción de Carlos Hermacilla. Y fué aplaudido su destino.

Mario: un abrazo. Y hasta pronto. Tu hermano de aventura, de libertad y de poesía.

Andrés

[Carta] 1951 agosto 13, Oficina "Victoria" [a] Mario Ferrero [manuscrito] Andrés Sabella.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1951 agosto 13, Oficina "Victoria" [a] Mario Ferrero [manuscrito] Andrés Sabella. 1 hoja ; 27 x 19 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile